



Pascua 2015

Un libro de Santa Teresa para cada día: **Viernes Santo**

EL CAMINO DE PERFECCIÓN. Libro accesible y pedagógico

La santa es ya fundadora, madre y maestra de una comunidad de monjas a la que debe transmitir un espíritu, un carisma. Vive en la paz del monasterio de San José donde comparte con las monjas los momentos privilegiados de la primera fundación en la sencillez y en la luz de los comienzos carismáticos. Responde a la petición de sus monjas para que deje asentadas sus enseñanzas acerca de la oración. “Me han importunado tanto les diga algo de ella, que me he determinado a las obedecer, viendo que el amor que me tienen puede hacer más acepto lo imperfecto” (CV prólogo 1)

Es el libro más conocido y accesible entre los escritos teresianos. Se recomienda por su sencillez y por el carácter pedagógico de sus páginas: no se encuentran en él efusiones místicas ni fenómenos sobrenaturales; la Santa, también en la explicación de los grados de la oración, se detiene en las formas más sencillas, en el umbral de las oraciones místicas. Haber planteado buena parte del libro sobre la pedagogía de la oración con un comentario del Padrenuestro ha hecho más cercano el libro, más impregnado de carácter evangélico. Queda caracterizado por su estilo pedagógico, por su contenido ascético sobre la vida religiosa y sobre la oración.

(Tomado de: Jesús Manuel García, *Teresa a través de sus obras*, Editorial CCS)

Textos

- “En este tiempo vinieron a mi noticia los daños de Francia y el estrago que habían hecho estos luteranos, y cuánto iba en crecimiento esta desventurada secta. Diome gran fatiga, y como si yo pudiera algo o fuera algo, lloraba con el Señor y le suplicaba remediase tanto mal. Parecíame que mil vidas pusiera yo para remedio de un alma de las muchas que allí se perdían, (...) Determiné a hacer eso poquito que era en mí, que es seguir los consejos evangélicos con toda la perfección que yo pudiese y procurar que estas poquitas que están aquí hiciesen lo mismo” (CP. V 1,2)
- “Estáse ardiendo el mundo (...) No es tiempo de tratar con Dios negocios de poca importancia” (CP. V 1,5)
- “Solas tres cosas me extenderé en declarar (...) la una es amor unas con otras; otra, desasimiento de todo lo creado; la otra, verdadera humildad, que aunque la digo a la postre, es la principal y las abraza todas” (CP. V 4,6-7)
- “Dios nos libre, por su Pasión, de decir ni pensar, para detenerse en ello, ‘si soy más antigua’, ‘si he más años’, ‘si he trabajado más’, ‘si tratan a la otra mejor’. Estos pensamientos, si vinieren, es menester atajarlos con presteza; que si se detienen en ellos, o lo ponen en plática, es pestilencia y de donde nacen grandes males” (CP. V 12,4)
- *Mirad que convida el Señor a todos. Pues es la misma verdad, no hay que dudar. Si no fuera general este convite, no nos llamara el Señor a todos, y aunque los llamara, no dijera: (Jn,7.37) "Yo os daré de beber". Pudiera decir: "Venid todos, que, en fin, no perderéis nada; y los que a mí me pareciere, yo los daré de beber". Mas como dijo, sin esta condición, "a todos", tengo por cierto que todos los que no se quedaren en el camino, no les faltará esta **agua viva**". (CP 19,15)*
- “Ahora, tomando a los que quieren ir por él y no parar hasta el fin – que es llegar a beber de esta agua de vida –, cómo han de comenzar, digo que importa mucho y el todo una grande y muy

determinada determinación de no parar hasta llegar a ella, venga lo que viniere, suceda lo que sucediere, trabájese lo que se trabajare, murmure quien murmure, siquiera llegue allá, siquiera se muera en el camino o no tenga corazón para los trabajos que hay en él, siquiera se hunda el mundo ...” (CP. V 21,2)

- “Procurad luego, hija, pues estáis sola, tener compañía. Pues ¿qué mejor que la del mismo Maestro, que enseñó la oración que vais a rezar? Representad al mismo Señor junto con vos, y mirar con qué amor y humildad os está enseñando. Y creedme, mientras pudieres, no estéis sin tan buen amigo. Si os acostumbráis a traerle junto a vos, y Él ve lo que hacéis con amor y que andáis procurando contentarle, no le podréis – como dicen – echar de vos, no os faltará para siempre, habrá de ayudaros en todos vuestros trabajos, habréis de tenerle en todas partes” (CP. V 26,1)
- No os pido ahora que penséis en Él ni que saquéis muchos conceptos ni que hagáis grandes y delicadas consideraciones con vuestro entendimiento; no os pido más de que le miréis. (...) Tiene en tanto que le volvamos a mirar, que no quedará por diligencia suya. (*Camino de Perfección 26,3*)
- “Así como dicen ha de hacer la mujer, para ser bien casada, con su marido, que si está triste, se ha de mostrar ella triste, y si está alegre, aunque nunca lo esté, alegre. Mirad de qué sujeción os habéis librado, hermanas. Esto con verdad, sin fingimiento, hace el Señor con nosotros, que Él se hace el sujeto, y quiere seáis vos la señora y andar Él a vuestra voluntad. Si estáis alegre, miradle resucitado (...) Si estáis con trabajos o triste, miradle camino del huerto (...) o miradle atado a la columna lleno de dolores, todas sus carnes hechas pedazos por lo mucho que os ama ... (CP.V 26,4-5)
- “Tratad con Él como con padre y como con hermano y como con señor y como con esposo – a veces de una manera, a veces de otra –, que Él os enseñará lo que habéis de hacer para contentarle” (CP. V 28,3)
- Paréceme ahora a mí (...) que visto el buen Jesús lo que había dado por nosotros y cómo nos importa tanto darlo y la gran dificultad que había (...), que era menester ver el suyo para despertarnos, y no una vez, sino cada día, que aquí se debía determinar de quedarse con nosotros. (*Camino de Perfección 33,2*)
- “Pues quiéroos avisar y acordar qué es su voluntad. No hayáis miedo sea daros riquezas, ni deleites, ni honras, ni todas estas cosas de acá; no os quiere tan poco, y tiene en mucho lo que le dais y quiéeroslo pagar bien, pues os da su reino aún viviendo. ¿Queréis ver cómo se ha con los que de veras le dicen esto? -Preguntadlo a su Hijo glorioso, que se lo dijo cuando la oración del Huerto. Como fue dicho con determinación y de toda voluntad, mirad si la cumplió bien en Él en lo que le dio de trabajos y dolores e injurias y persecuciones; en fin, hasta que se le acabó la vida con muerte de cruz. (...) Pues veis aquí, hijas, a quien más amaba lo que dio; por donde se entiende cuál es su voluntad. Así que éstos son sus dones en este mundo. Da conforme al amor que nos tiene: a los que ama más, da de estos dones más; a los que menos, menos, y conforme al ánimo que ve en cada uno y el amor que tiene a Su Majestad. A quien le amare mucho, verá que puede padecer mucho por El; al que amare poco, poco. Tengo yo para mí que la medida del poder llevar gran cruz o pequeña es la del amor” (C.P. 37, 6-7)
- “Quienes de veras aman a Dios, todo lo bueno aman, todo lo bueno quieren, todo lo bueno favorecen, todo lo bueno loan, con los buenos se juntan siempre y los favorecen y defienden. No aman sino verdades y cosa que sea digna de amar. ¿Pensáis que es posible quien muy de veras ama a Dios amar vanidades? Ni puede, ni riquezas, ni cosas del mundo, de deleites, ni honras; ni tiene contiendas ni envidias. Todo porque no pretende otra cosa sino contentar al Amado. Andan muriendo porque los ame, y así ponen la vida en entender cómo le agradarán más. (CP 40,3)

PAUTAS PARA EL TRABAJO PERSONAL:

- Leer despacio. Si te ayuda, puedes elegir y subrayar una palabra/frase de los textos
- En el silencio de tu corazón, piensa si realmente quieres caminar con Jesús, si libremente sigues sus pasos, si dejas que sea Él quien te indique el camino...
- Repite en voz baja: "Juntos andemos, Señor", mientras trabajas, mientras comes, mientras descansas, mientras conversas...
- Piensa en esas ocasiones en que te has encontrado con Él.
- Al decir "hágase tu voluntad", ¿eres instrumento que transformas? ¿te sientes cerca del otro?

PAUTAS PARA EL TRABAJO EN GRUPO:

- Compartir nuestra reflexión en el grupo.
Recogemos una reflexión de grupo en una petición. Se compartirá en la Celebración

Poemas de este día: EN LA CRUZ ESTÁ LA VIDA

*En la cruz está la vida...
y el consuelo,
y ella sola es el camino
para el cielo.*

En la cruz está el Señor
de cielo y tierra
y el gozar de mucha paz
aunque haya guerra.
Todos los males destierra
en este suelo
**y ella sola es el camino
para el cielo.**

De la cruz dice la esposa
a su querido
que es una palma preciosa
donde ha subido.
Y su fruto le ha sabido
a Dios del cielo
**y ella sola es el camino
para el cielo.**

Es una oliva preciosa
la santa cruz
que con su aceite nos unta
y nos da luz.

Toma, alma mía, la cruz
con gran consuelo
**Que ella sola es el camino
para el cielo.**

Después que se puso en cruz
el Salvador,
en la cruz está la gloria
y el honor,
y en el padecer dolor
vida y consuelo
**y el camino más seguro
para el cielo.**